

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XXXV

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.

En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado.)

TARIFA DE ANUNCIOS.

Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En primera plana, 15 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7'50; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro id.: En primera plana, 8; en 2.ª, 5'50; en 3.ª, 4; en 4.ª, 3'00.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS

Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 150; en 2.ª, 75; en 3.ª, 37'50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 200; en 2.ª, 100; en 3.ª, 50; en 4.ª, 25.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 62'50; en 4.ª, 31'25.—Al ancho de seis: en 1.ª, 300; en 2.ª, 150; en 3.ª, 75; en 4.ª, 37'50.—Al ancho de siete: en 1.ª, 350; en 2.ª, 175; en 3.ª, 87'50; en 4.ª, 43'75.—Al ancho de ocho: en 1.ª, 400; en 2.ª, 200; en 3.ª, 100; en 4.ª, 50.—Al ancho de nueve: en 1.ª, 450; en 2.ª, 225; en 3.ª, 112'50; en 4.ª, 56'25.—Al ancho de diez: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 125; en 4.ª, 62'50.—Al ancho de once: en 1.ª, 550; en 2.ª, 275; en 3.ª, 137'50; en 4.ª, 68'75.—Al ancho de doce: en 1.ª, 600; en 2.ª, 300; en 3.ª, 150; en 4.ª, 75.—Al ancho de trece: en 1.ª, 650; en 2.ª, 325; en 3.ª, 162'50; en 4.ª, 81'25.—Al ancho de catorce: en 1.ª, 700; en 2.ª, 350; en 3.ª, 175; en 4.ª, 87'50.—Al ancho de quince: en 1.ª, 750; en 2.ª, 375; en 3.ª, 187'50; en 4.ª, 93'75.—Al ancho de dieciséis: en 1.ª, 800; en 2.ª, 400; en 3.ª, 200; en 4.ª, 100.—Al ancho de diecisiete: en 1.ª, 850; en 2.ª, 425; en 3.ª, 212'50; en 4.ª, 106'25.—Al ancho de dieciocho: en 1.ª, 900; en 2.ª, 450; en 3.ª, 225; en 4.ª, 112'50.—Al ancho de diecinueve: en 1.ª, 950; en 2.ª, 475; en 3.ª, 237'50; en 4.ª, 118'75.—Al ancho de veinte: en 1.ª, 1000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250; en 4.ª, 125.—Al ancho de veintiuno: en 1.ª, 1050; en 2.ª, 525; en 3.ª, 262'50; en 4.ª, 131'25.—Al ancho de veintidós: en 1.ª, 1100; en 2.ª, 550; en 3.ª, 275; en 4.ª, 137'50.—Al ancho de veintitrés: en 1.ª, 1150; en 2.ª, 575; en 3.ª, 287'50; en 4.ª, 143'75.—Al ancho de veinticuatro: en 1.ª, 1200; en 2.ª, 600; en 3.ª, 300; en 4.ª, 150.—Al ancho de veinticinco: en 1.ª, 1250; en 2.ª, 625; en 3.ª, 312'50; en 4.ª, 156'25.—Al ancho de veintiseis: en 1.ª, 1300; en 2.ª, 650; en 3.ª, 325; en 4.ª, 162'50.—Al ancho de veintisiete: en 1.ª, 1350; en 2.ª, 675; en 3.ª, 337'50; en 4.ª, 168'75.—Al ancho de veintiocho: en 1.ª, 1400; en 2.ª, 700; en 3.ª, 350; en 4.ª, 175.—Al ancho de veintinueve: en 1.ª, 1450; en 2.ª, 725; en 3.ª, 362'50; en 4.ª, 181'25.—Al ancho de treinta: en 1.ª, 1500; en 2.ª, 750; en 3.ª, 375; en 4.ª, 187'50.—Al ancho de treinta y uno: en 1.ª, 1550; en 2.ª, 775; en 3.ª, 387'50; en 4.ª, 193'75.—Al ancho de treinta y dos: en 1.ª, 1600; en 2.ª, 800; en 3.ª, 400; en 4.ª, 200.—Al ancho de treinta y tres: en 1.ª, 1650; en 2.ª, 825; en 3.ª, 412'50; en 4.ª, 206'25.—Al ancho de treinta y cuatro: en 1.ª, 1700; en 2.ª, 850; en 3.ª, 425; en 4.ª, 212'50.—Al ancho de treinta y cinco: en 1.ª, 1750; en 2.ª, 875; en 3.ª, 437'50; en 4.ª, 218'75.—Al ancho de treinta y seis: en 1.ª, 1800; en 2.ª, 900; en 3.ª, 450; en 4.ª, 225.—Al ancho de treinta y siete: en 1.ª, 1850; en 2.ª, 925; en 3.ª, 462'50; en 4.ª, 231'25.—Al ancho de treinta y ocho: en 1.ª, 1900; en 2.ª, 950; en 3.ª, 475; en 4.ª, 237'50.—Al ancho de treinta y nueve: en 1.ª, 1950; en 2.ª, 975; en 3.ª, 487'50; en 4.ª, 243'75.—Al ancho de cuarenta: en 1.ª, 2000; en 2.ª, 1000; en 3.ª, 500; en 4.ª, 250.—Al ancho de cuarenta y uno: en 1.ª, 2050; en 2.ª, 1025; en 3.ª, 512'50; en 4.ª, 256'25.—Al ancho de cuarenta y dos: en 1.ª, 2100; en 2.ª, 1050; en 3.ª, 525; en 4.ª, 262'50.—Al ancho de cuarenta y tres: en 1.ª, 2150; en 2.ª, 1075; en 3.ª, 537'50; en 4.ª, 268'75.—Al ancho de cuarenta y cuatro: en 1.ª, 2200; en 2.ª, 1100; en 3.ª, 550; en 4.ª, 275.—Al ancho de cuarenta y cinco: en 1.ª, 2250; en 2.ª, 1125; en 3.ª, 562'50; en 4.ª, 281'25.—Al ancho de cuarenta y seis: en 1.ª, 2300; en 2.ª, 1150; en 3.ª, 575; en 4.ª, 287'50.—Al ancho de cuarenta y siete: en 1.ª, 2350; en 2.ª, 1175; en 3.ª, 587'50; en 4.ª, 293'75.—Al ancho de cuarenta y ocho: en 1.ª, 2400; en 2.ª, 1200; en 3.ª, 600; en 4.ª, 300.—Al ancho de cuarenta y nueve: en 1.ª, 2450; en 2.ª, 1225; en 3.ª, 612'50; en 4.ª, 306'25.—Al ancho de cincuenta: en 1.ª, 2500; en 2.ª, 1250; en 3.ª, 625; en 4.ª, 312'50.—Al ancho de cincuenta y uno: en 1.ª, 2550; en 2.ª, 1275; en 3.ª, 637'50; en 4.ª, 318'75.—Al ancho de cincuenta y dos: en 1.ª, 2600; en 2.ª, 1300; en 3.ª, 650; en 4.ª, 325.—Al ancho de cincuenta y tres: en 1.ª, 2650; en 2.ª, 1325; en 3.ª, 662'50; en 4.ª, 331'25.—Al ancho de cincuenta y cuatro: en 1.ª, 2700; en 2.ª, 1350; en 3.ª, 675; en 4.ª, 337'50.—Al ancho de cincuenta y cinco: en 1.ª, 2750; en 2.ª, 1375; en 3.ª, 687'50; en 4.ª, 343'75.—Al ancho de cincuenta y seis: en 1.ª, 2800; en 2.ª, 1400; en 3.ª, 700; en 4.ª, 350.—Al ancho de cincuenta y siete: en 1.ª, 2850; en 2.ª, 1425; en 3.ª, 712'50; en 4.ª, 356'25.—Al ancho de cincuenta y ocho: en 1.ª, 2900; en 2.ª, 1450; en 3.ª, 725; en 4.ª, 362'50.—Al ancho de cincuenta y nueve: en 1.ª, 2950; en 2.ª, 1475; en 3.ª, 737'50; en 4.ª, 368'75.—Al ancho de sesenta: en 1.ª, 3000; en 2.ª, 1500; en 3.ª, 750; en 4.ª, 375.—Al ancho de sesenta y uno: en 1.ª, 3050; en 2.ª, 1525; en 3.ª, 762'50; en 4.ª, 381'25.—Al ancho de sesenta y dos: en 1.ª, 3100; en 2.ª, 1550; en 3.ª, 775; en 4.ª, 387'50.—Al ancho de sesenta y tres: en 1.ª, 3150; en 2.ª, 1575; en 3.ª, 787'50; en 4.ª, 393'75.—Al ancho de sesenta y cuatro: en 1.ª, 3200; en 2.ª, 1600; en 3.ª, 800; en 4.ª, 400.—Al ancho de sesenta y cinco: en 1.ª, 3250; en 2.ª, 1625; en 3.ª, 812'50; en 4.ª, 406'25.—Al ancho de sesenta y seis: en 1.ª, 3300; en 2.ª, 1650; en 3.ª, 825; en 4.ª, 412'50.—Al ancho de sesenta y siete: en 1.ª, 3350; en 2.ª, 1675; en 3.ª, 837'50; en 4.ª, 418'75.—Al ancho de sesenta y ocho: en 1.ª, 3400; en 2.ª, 1700; en 3.ª, 850; en 4.ª, 425.—Al ancho de sesenta y nueve: en 1.ª, 3450; en 2.ª, 1725; en 3.ª, 862'50; en 4.ª, 431'25.—Al ancho de setenta: en 1.ª, 3500; en 2.ª, 1750; en 3.ª, 875; en 4.ª, 437'50.—Al ancho de setenta y uno: en 1.ª, 3550; en 2.ª, 1775; en 3.ª, 887'50; en 4.ª, 443'75.—Al ancho de setenta y dos: en 1.ª, 3600; en 2.ª, 1800; en 3.ª, 900; en 4.ª, 450.—Al ancho de setenta y tres: en 1.ª, 3650; en 2.ª, 1825; en 3.ª, 912'50; en 4.ª, 456'25.—Al ancho de setenta y cuatro: en 1.ª, 3700; en 2.ª, 1850; en 3.ª, 925; en 4.ª, 462'50.—Al ancho de setenta y cinco: en 1.ª, 3750; en 2.ª, 1875; en 3.ª, 937'50; en 4.ª, 468'75.—Al ancho de setenta y seis: en 1.ª, 3800; en 2.ª, 1900; en 3.ª, 950; en 4.ª, 475.—Al ancho de setenta y siete: en 1.ª, 3850; en 2.ª, 1925; en 3.ª, 962'50; en 4.ª, 481'25.—Al ancho de setenta y ocho: en 1.ª, 3900; en 2.ª, 1950; en 3.ª, 975; en 4.ª, 487'50.—Al ancho de setenta y nueve: en 1.ª, 3950; en 2.ª, 1975; en 3.ª, 987'50; en 4.ª, 493'75.—Al ancho de ochenta: en 1.ª, 4000; en 2.ª, 2000; en 3.ª, 1000; en 4.ª, 500.—Al ancho de ochenta y uno: en 1.ª, 4050; en 2.ª, 2025; en 3.ª, 1012'50; en 4.ª, 506'25.—Al ancho de ochenta y dos: en 1.ª, 4100; en 2.ª, 2050; en 3.ª, 1025; en 4.ª, 512'50.—Al ancho de ochenta y tres: en 1.ª, 4150; en 2.ª, 2075; en 3.ª, 1037'50; en 4.ª, 518'75.—Al ancho de ochenta y cuatro: en 1.ª, 4200; en 2.ª, 2100; en 3.ª, 1050; en 4.ª, 525.—Al ancho de ochenta y cinco: en 1.ª, 4250; en 2.ª, 2125; en 3.ª, 1062'50; en 4.ª, 531'25.—Al ancho de ochenta y seis: en 1.ª, 4300; en 2.ª, 2150; en 3.ª, 1075; en 4.ª, 537'50.—Al ancho de ochenta y siete: en 1.ª, 4350; en 2.ª, 2175; en 3.ª, 1087'50; en 4.ª, 543'75.—Al ancho de ochenta y ocho: en 1.ª, 4400; en 2.ª, 2200; en 3.ª, 1100; en 4.ª, 550.—Al ancho de ochenta y nueve: en 1.ª, 4450; en 2.ª, 2225; en 3.ª, 1112'50; en 4.ª, 556'25.—Al ancho de noventa: en 1.ª, 4500; en 2.ª, 2250; en 3.ª, 1125; en 4.ª, 562'50.—Al ancho de noventa y uno: en 1.ª, 4550; en 2.ª, 2275; en 3.ª, 1137'50; en 4.ª, 568'75.—Al ancho de noventa y dos: en 1.ª, 4600; en 2.ª, 2300; en 3.ª, 1150; en 4.ª, 575.—Al ancho de noventa y tres: en 1.ª, 4650; en 2.ª, 2325; en 3.ª, 1162'50; en 4.ª, 581'25.—Al ancho de noventa y cuatro: en 1.ª, 4700; en 2.ª, 2350; en 3.ª, 1175; en 4.ª, 587'50.—Al ancho de noventa y cinco: en 1.ª, 4750; en 2.ª, 2375; en 3.ª, 1187'50; en 4.ª, 593'75.—Al ancho de noventa y seis: en 1.ª, 4800; en 2.ª, 2400; en 3.ª, 1200; en 4.ª, 600.—Al ancho de noventa y siete: en 1.ª, 4850; en 2.ª, 2425; en 3.ª, 1212'50; en 4.ª, 606'25.—Al ancho de noventa y ocho: en 1.ª, 4900; en 2.ª, 2450; en 3.ª, 1225; en 4.ª, 612'50.—Al ancho de noventa y nueve: en 1.ª, 4950; en 2.ª, 2475; en 3.ª, 1237'50; en 4.ª, 618'75.—Al ancho de cien: en 1.ª, 5000; en 2.ª, 2500; en 3.ª, 1250; en 4.ª, 625.—Al ancho de cien y uno: en 1.ª, 5050; en 2.ª, 2525; en 3.ª, 1262'50; en 4.ª, 631'25.—Al ancho de cien y dos: en 1.ª, 5100; en 2.ª, 2550; en 3.ª, 1275; en 4.ª, 637'50.—Al ancho de cien y tres: en 1.ª, 5150; en 2.ª, 2575; en 3.ª, 1287'50; en 4.ª, 643'75.—Al ancho de cien y cuatro: en 1.ª, 5200; en 2.ª, 2600; en 3.ª, 1300; en 4.ª, 650.—Al ancho de cien y cinco: en 1.ª, 5250; en 2.ª, 2625; en 3.ª, 1312'50; en 4.ª, 656'25.—Al ancho de cien y seis: en 1.ª, 5300; en 2.ª, 2650; en 3.ª, 1325; en 4.ª, 662'50.—Al ancho de cien y siete: en 1.ª, 5350; en 2.ª, 2675; en 3.ª, 1337'50; en 4.ª, 668'75.—Al ancho de cien y ocho: en 1.ª, 5400; en 2.ª, 2700; en 3.ª, 1350; en 4.ª, 675.—Al ancho de cien y nueve: en 1.ª, 5450; en 2.ª, 2725; en 3.ª, 1362'50; en 4.ª, 681'25.—Al ancho de ciento: en 1.ª, 5500; en 2.ª, 2750; en 3.ª, 1375; en 4.ª, 687'50.—Al ancho de ciento y uno: en 1.ª, 5550; en 2.ª, 2775; en 3.ª, 1387'50; en 4.ª, 693'75.—Al ancho de ciento y dos: en 1.ª, 5600; en 2.ª, 2800; en 3.ª, 1400; en 4.ª, 700.—Al ancho de ciento y tres: en 1.ª, 5650; en 2.ª, 2825; en 3.ª, 1412'50; en 4.ª, 706'25.—Al ancho de ciento y cuatro: en 1.ª, 5700; en 2.ª, 2850; en 3.ª, 1425; en 4.ª, 712'50.—Al ancho de ciento y cinco: en 1.ª, 5750; en 2.ª, 2875; en 3.ª, 1437'50; en 4.ª, 718'75.—Al ancho de ciento y seis: en 1.ª, 5800; en 2.ª, 2900; en 3.ª, 1450; en 4.ª, 725.—Al ancho de ciento y siete: en 1.ª, 5850; en 2.ª, 2925; en 3.ª, 1462'50; en 4.ª, 731'25.—Al ancho de ciento y ocho: en 1.ª, 5900; en 2.ª, 2950; en 3.ª, 1475; en 4.ª, 737'50.—Al ancho de ciento y nueve: en 1.ª, 5950; en 2.ª, 2975; en 3.ª, 1487'50; en 4.ª, 743'75.—Al ancho de doscientos: en 1.ª, 6000; en 2.ª, 3000; en 3.ª, 1500; en 4.ª, 750.—Al ancho de doscientos y uno: en 1.ª, 6050; en 2.ª, 3025; en 3.ª, 1512'50; en 4.ª, 756'25.—Al ancho de doscientos y dos: en 1.ª, 6100; en 2.ª, 3050; en 3.ª, 1525; en 4.ª, 762'50.—Al ancho de doscientos y tres: en 1.ª, 6150; en 2.ª, 3075; en 3.ª, 1537'50; en 4.ª, 768'75.—Al ancho de doscientos y cuatro: en 1.ª, 6200; en 2.ª, 3100; en 3.ª, 1550; en 4.ª, 775.—Al ancho de doscientos y cinco: en 1.ª, 6250; en 2.ª, 3125; en 3.ª, 1562'50; en 4.ª, 781'25.—Al ancho de doscientos y seis: en 1.ª, 6300; en 2.ª, 3150; en 3.ª, 1575; en 4.ª, 787'50.—Al ancho de doscientos y siete: en 1.ª, 6350; en 2.ª, 3175; en 3.ª, 1587'50; en 4.ª, 793'75.—Al ancho de doscientos y ocho: en 1.ª, 6400; en 2.ª, 3200; en 3.ª, 1600; en 4.ª, 800.—Al ancho de doscientos y nueve: en 1.ª, 6450; en 2.ª, 3225; en 3.ª, 1612'50; en 4.ª, 806'25.—Al ancho de trescientos: en 1.ª, 6500; en 2.ª, 3250; en 3.ª, 1625; en 4.ª, 812'50.—Al ancho de trescientos y uno: en 1.ª, 6550; en 2.ª, 3275; en 3.ª, 1637'50; en 4.ª, 818'75.—Al ancho de trescientos y dos: en 1.ª, 6600; en 2.ª, 3300; en 3.ª, 1650; en 4.ª, 825.—Al ancho de trescientos y tres: en 1.ª, 6650; en 2.ª, 3325; en 3.ª, 1662'50; en 4.ª, 831'25.—Al ancho de trescientos y cuatro: en 1.ª, 6700; en 2.ª, 3350; en 3.ª, 1675; en 4.ª, 837'50.—Al ancho de trescientos y cinco: en 1.ª, 6750; en 2.ª, 3375; en 3.ª, 1687'50; en 4.ª, 843'75.—Al ancho de trescientos y seis: en 1.ª, 6800; en 2.ª, 3400; en 3.ª, 1700; en 4.ª, 850.—Al ancho de trescientos y siete: en 1.ª, 6850; en 2.ª, 3425; en 3.ª, 1712'50; en 4.ª, 856'25.—Al ancho de trescientos y ocho: en 1.ª, 6900; en 2.ª, 3450; en 3.ª, 1725; en 4.ª, 862'50.—Al ancho de trescientos y nueve: en 1.ª, 6950; en 2.ª, 3475; en 3.ª, 1737'50; en 4.ª, 868'75.—Al ancho de cuatrocientos: en 1.ª, 7000; en 2.ª, 3500; en 3.ª, 1750; en 4.ª, 875.—Al ancho de cuatrocientos y uno: en 1.ª, 7050; en 2.ª, 3525; en 3.ª, 1762'50; en 4.ª, 881'25.—Al ancho de cuatrocientos y dos: en 1.ª, 7100; en 2.ª, 3550; en 3.ª, 1775; en 4.ª, 887'50.—Al ancho de cuatrocientos y tres: en 1.ª, 7150; en 2.ª, 3575; en 3.ª, 1787'50; en 4.ª, 893'75.—Al ancho de cuatrocientos y cuatro: en 1.ª, 7200; en 2.ª, 3600; en 3.ª, 1800; en 4.ª, 900.—Al ancho de cuatrocientos y cinco: en 1.ª, 7250; en 2.ª, 3625; en 3.ª, 1812'50; en 4.ª, 906'25.—Al ancho de cuatrocientos y seis: en 1.ª, 7300; en 2.ª, 3650; en 3.ª, 1825; en 4.ª, 912'50.—Al ancho de cuatrocientos y siete: en 1.ª, 7350; en 2.ª, 3675; en 3.ª, 1837'50; en 4.ª, 918'75.—Al ancho de cuatrocientos y ocho: en 1.ª, 7400; en 2.ª, 3700; en 3.ª, 1850; en 4.ª, 925.—Al ancho de cuatrocientos y nueve: en 1.ª, 7450; en 2.ª, 3725; en 3.ª, 1862'50; en 4.ª, 931'25.—Al ancho de quinientos: en 1.ª, 7500; en 2.ª, 3750; en 3.ª, 1875; en 4.ª, 937'50.—Al ancho de quinientos y uno: en 1.ª, 7550; en 2.ª, 3775; en 3.ª, 1887'50; en 4.ª, 943'75.—Al ancho de quinientos y dos: en 1.ª, 7600; en 2.ª, 3800; en 3.ª, 1900; en 4.ª, 950.—Al ancho de quinientos y tres: en 1.ª, 7650; en 2.ª, 3825; en 3.ª, 1912'50; en 4.ª, 956'25.—Al ancho de quinientos y cuatro: en 1.ª, 7700; en 2.ª, 3850; en 3.ª, 1925; en 4.ª, 962'50.—Al ancho de quinientos y cinco: en 1.ª, 7750; en 2.ª, 3875; en 3.ª, 1937'50; en 4.ª, 968'75.—Al ancho de quinientos y seis: en 1.ª, 7800; en 2.ª, 3900; en 3.ª, 1950; en 4.ª, 975.—Al ancho de quinientos y siete: en 1.ª, 7850; en 2.ª, 3925; en 3.ª, 1962'50; en 4.ª, 981'25.—Al ancho de quinientos y ocho: en 1.ª, 7900; en 2.ª, 3950; en 3.ª, 1975; en 4.ª, 987'50.—Al ancho de quinientos y nueve: en 1.ª, 7950; en 2.ª, 3975; en 3.ª, 1987'50; en 4.ª, 993'75.—Al ancho de seiscientos: en 1.ª, 8000; en 2.ª, 4000; en 3.ª, 2000; en 4.ª, 1000.—Al ancho de seiscientos y uno: en 1.ª, 8050; en 2.ª, 4025; en 3.ª, 2012'50; en 4.ª, 1006'25.—Al ancho de seiscientos y dos: en 1.ª, 8100; en 2.ª, 4050; en 3.ª, 2025; en 4.ª, 1012'50.—Al ancho de seiscientos y tres: en 1.ª, 8150; en 2.ª, 4075; en 3.ª, 2037'50; en 4.ª, 1018'75.—Al ancho de seiscientos y cuatro: en 1.ª, 8200; en 2.ª, 4100; en 3.ª, 2050; en 4.ª, 1025.—Al ancho de seiscientos y cinco: en 1.ª, 8250; en 2.ª, 4125; en 3.ª, 2062'50; en 4.ª, 1031'25.—Al ancho de seiscientos y seis: en 1.ª, 8300; en 2.ª, 4150; en 3.ª, 2075; en 4.ª, 1037'50.—Al ancho de seiscientos y siete: en 1.ª, 8350; en 2.ª, 4175; en 3.ª, 2087'50; en 4.ª, 1043'75.—Al ancho de seiscientos y ocho: en 1.ª, 8400; en 2.ª, 4200; en 3.ª, 2100; en 4.ª, 1050.—Al ancho de seiscientos y nueve: en 1.ª, 8450; en 2.ª, 4225; en 3.ª, 2112'50; en 4.ª, 1056'25.—Al ancho de setecientos: en 1.ª, 8500; en 2.ª, 4250; en 3.ª, 2125; en 4.ª, 1062'50.—Al ancho de setecientos y uno: en 1.ª, 8550; en 2.ª, 4275; en 3.ª, 2137'50; en 4.ª, 1068'75.—Al ancho de setecientos y dos: en 1.ª, 8600; en 2.ª, 4300; en 3.ª, 2150; en 4.ª, 1075.—Al ancho de setecientos y tres: en 1.ª, 8650; en 2.ª, 4325; en 3.ª, 2162'50; en 4.ª, 1081'25.—Al ancho de setecientos y cuatro: en 1.ª, 8700; en 2.ª, 4350; en 3.ª, 2175; en 4.ª, 1087'50.—Al ancho de setecientos y cinco: en 1.ª, 8750; en 2.ª, 4375; en 3.ª, 2187'50; en 4.ª, 1093'75.—Al ancho de setecientos y seis: en 1.ª, 8800; en 2.ª, 4400; en 3.ª, 2200; en 4.ª, 1100.—Al ancho de setecientos y siete: en 1.ª, 8850; en 2.ª, 4425; en 3.ª, 2212'50; en 4.ª, 1106'25.—Al ancho de setecientos y ocho: en 1.ª, 8900; en 2.ª, 4450; en 3.ª, 2225; en 4.ª, 1112'50.—Al ancho de setecientos y nueve: en 1.ª, 8950; en 2.ª, 4475; en 3.ª, 2237'50; en 4.ª, 1118'75.—Al ancho de ochocientos: en 1.ª, 9000; en 2.ª, 4500; en 3.ª, 2250; en 4.ª, 1125.—Al ancho de ochocientos y uno: en 1.ª, 9050; en 2.ª, 4525; en 3.ª, 2262'50; en 4.ª, 1131'25.—Al ancho de ochocientos y dos: en 1.ª, 9100; en 2.ª, 4550; en 3.ª, 2275; en 4.ª, 1137'50.—Al ancho de ochocientos y tres: en 1.ª, 9150; en 2.ª, 4575; en 3.ª, 2287'50; en 4.ª, 1143'75.—Al ancho de ochocientos y cuatro: en 1.ª, 9200; en 2.ª, 4600; en 3.ª, 2300; en 4.ª, 1150.—Al ancho de ochocientos y cinco: en 1.ª, 9250; en 2.ª, 4625; en 3.ª, 2312'50; en 4.ª, 1156'25.—Al ancho de ochocientos y seis: en 1.ª, 9300; en 2.ª, 4650; en 3.ª, 2325; en 4.ª, 1162'50.—Al ancho de ochocientos y siete: en 1.ª, 9350; en 2.ª, 4675; en 3.ª, 2337'50; en 4.ª, 1168'75.—Al ancho de ochocientos y ocho: en 1.ª, 9400; en 2.ª, 4700; en 3.ª, 2350; en 4.ª, 1175.—Al ancho de ochocientos y nueve: en 1.ª, 9450; en 2.ª, 4725; en 3.ª, 2362'50; en 4.ª, 1181'25.—Al ancho de novecientos: en 1.ª, 9500; en 2.ª, 4750; en 3.ª, 2375; en 4.ª, 1187'50.—Al ancho de novecientos y uno: en 1.ª, 9550; en 2.ª, 4775; en 3.ª, 2387'50; en 4.ª, 1193'75.—Al ancho de novecientos y dos: en 1.ª, 9600; en 2.ª, 4800; en 3.ª, 2400; en 4.ª, 1200.—Al ancho de novecientos y tres: en 1.ª, 9650; en 2.ª, 4825; en 3.ª, 2412'50; en 4.ª, 1206'25.—Al ancho de novecientos y cuatro: en 1.ª, 9700; en 2.ª, 4850; en 3.ª, 2425; en 4.ª, 1212'50.—Al ancho de novecientos y cinco: en 1.ª, 9750; en 2.ª, 4875; en 3.ª, 2437'50; en 4.ª, 1218'75.—Al ancho de novecientos y seis: en 1.ª, 9800; en 2.ª, 4900; en 3.ª, 2450; en 4.ª, 1225.—Al ancho de novecientos y siete: en 1.ª, 9850; en 2.ª, 4925; en 3.ª, 2462'50; en 4.ª, 1231'25.—Al ancho de novecientos y ocho: en 1.ª, 9900; en 2.ª, 4950; en 3.ª, 2475; en 4.ª, 1237'50.—Al ancho de novecientos y nueve: en 1.ª, 9950; en 2.ª, 4975; en 3.ª, 2487'50; en 4.ª, 1243'75.—Al ancho de mil: en 1.ª, 10000; en 2.ª, 5000; en 3.ª, 2500; en 4.ª, 1250.—Al ancho de mil y uno: en 1.ª, 10050; en 2.ª, 5025; en 3.ª, 2512'50; en 4.ª, 1256'25.—Al ancho de mil y dos: en 1.ª, 10100; en 2.ª, 5050; en 3.ª, 2525; en 4.ª, 1262'50.—Al ancho de mil y tres: en 1.ª, 10150; en 2.ª, 5075; en 3.ª, 2537'50; en 4.ª, 1268'75.—Al ancho de mil y cuatro: en 1.ª, 10200; en 2

López Atienza y los cordones del mismo, el otro mayordomo D. Rafael López Atienza, y el Comisario de la Hermandad, D. Manuel López Barajas.

Oreóda a la Infanta agua bendita, por el señor Meseguer, penetró en el templo bajo palio, cuyas seis varas llevaban el señor Marqués de Dilar, don Rafael Díaz Rogés, D. José María Márquez, D. Francisco Moreno Agrela, D. Antonio Rosales Villarreal y D. Luis Montelegrre de la Chica.

Don José Cassinello, a ruegos de los mayordomos ejecutó en el órgano la Marcha Real a la entrada y salida de la Infanta.

Su Alteza se arrodilló ante el altar de Nuestra Patrona, y visitó acto continuo el camarín, besando la orla del manto de la Virgen.

Fue despedida con los mismos honores que a la llegada, besando Su Alteza el anillo pastoral del señor Arzobispo.

En el Hotel Palace

Terminada la visita al templo de Nuestra Patrona, se puso en marcha la comitiva por el mismo orden que hemos indicado, siguiendo por la Carrera, Embovedado, Puerta Real, Reyes Católicos, Gómez y paseo central de la Alhambra hasta el Hotel Palace, ante el cual rindió los honores de ordenanza a S. A. una sección de caballería de Lusitania, con la banda de trompetas.

En el vestibulo del hotel se detuvo gran rato la augusta señora conversando afablemente con las autoridades, a las que fue saludando particularmente y ofreciendo su mano.

Llamó la egregia dama al arquitecto de la Alhambra D. Modesto Cendoya y al Gobernador civil, conviniendo con estos señores y con el Alcalde, en que después de almorzar, a las tres y media, visitaría el histórico monumento y a las seis bajaría a la ciudad para presidir la sesión inaugural del Congreso Eucarístico.

Al preguntar la Infanta por el presidente de la Diputación Sr. Aguilera Moreno y adelantarse éste, le reconoció enseguida, recordando que su hermano D. José Luis (q. g. h.) fue madrodomo de S. M. y que a toda su familia le tuvo siempre alta estima donña Isabel.

El comandante de la Guardia civil, don José Valero, recibió órdenes de Su Alteza para que retirase la guardia y solo quedara de servicio en el hotel una pareja de dicho instituto.

La augusta dama invitó a comer en su mesa, a las ocho y media, a los señores Gobernadores civil y militar, Arzobispo, Alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Audien- y fiscal de S. M.

Anunció la Infanta al Gobernador, su propósito de visitar todo cuanto de notable encierra la población, salir por la noche a los teatros y de tiendas; bajar hoy, a las nueve y media, para ver la Catedral, la Capilla Real y el Sagrario, y volver después a la Alhambra, que tiene el propósito de conocer detenidamente.

Despidióse S. A. afectuosamente de las autoridades, dando a todos su mano, y se retiró a sus habitaciones breves momentos, pasando luego al comedor, donde se le tenía preparado el almuerzo.

El Alcalde dejó su coche para que lo utilice la Infanta durante su estancia en Granada.

En la Alhambra

Después del almuerzo salió Su Alteza para visitar la Alhambra, acompañada de su dama de honor señorita Beltrán de Lis, de su secretario tesorero Sr. Coello, del ayudante de su majestad Sr. Guiao, el Gobernador civil, el Alcalde, el arquitecto señor Cendoya, y el presidente de la Academia de Bellas Artes D. Manuel Segura.

Primero subió S. A. a la Torre de la Vela, contemplando el magnífico panorama de la ciudad, la veiga y la Sierra Nevada.

Como se lamentase la egregia señora de que le habían olvidado sus prismáticos, el Sr. Cendoya mandó a su casa por unos pequeños y otros de gran alcance.

Al referirse a S. A. la leyenda acerca de la campana de la Vela, recordó que cuando hace mucho tiempo, estuvo en Granada en unión de su hermana la Infanta doña Paz, subieron al Sacro Monte, donde esta última, besó la célebre piedra, y, en efecto, se cumplió la leyenda popular puesto que antes del año doña Paz de Borbón se casó con el príncipe don Fernando de Baviera.

En la torre descansó en una silla la Infanta, conversando con sus acompañantes, y después se dirigió al Palacio Arabe, sacando su dinero para pagar la entrada y conservando el billete como recuerdo.

Después de estampar su firma en el album, visitó detenidamente los patios de Comares y de los Leones, el cuarto de los Abencerrajes, sala de Dos Hermanas, el Mirador de la Reina y el salón de Embajadores.

En todos estos sitios sentóse breves momentos S. A. y preguntaba al señor Cendoya por todos los detalles, hasta de los más minuciosos, incluso a cuanto ascendía la recaudación por las tarjetas de visita a la Alhambra.

El señor Cendoya informó a la ilustre dama, de que el importe de las entradas se destinaba al pago de los haberes de los empleados, y en nombre de éstos le dió las gracias por su obstinado empeño en que le cobraran también su billete.

Como la tarde empezara a declinar, el señor Cendoya aconsejó a Su Alteza que fuera al Generalife, para contemplar desde allí el magnífico espectáculo de la puesta de sol.

Al subir de nuevo en el coche Su Alteza para dirigirse al Generalife, y despedirse de sus acompañantes en la puerta de la Casa Real, exclamó dirigiéndose al señor Cendoya: «¿Consté que he pagado!»

Terminada la visita al Generalife, donde se detuvo hasta que el sol se hundió en el horizonte, marchó Su

Alteza hacia la iglesia de Sante Domingo.

La comida

A las ocho y media se celebró en el comedor del hotel Palace el banquete al que S. A. había invitado a las autoridades.

Sentáronse con la infanta Isabel, la señorita Beltrán de Lis, los señores Coello y Guiao, el gobernador señor Velasco, el fiscal de S. M. señor Concellón, el coronel de la Guardia civil D. Ceclilio Díaz de la Guardia, el comandante D. José Valero, D. Isidoro Pérez de Herrasti y los tres oficiales del regimiento de caballería de Lusitania que mandaban la escolta.

Durante la comida conversó Su Alteza afablemente con las autoridades, preguntando con interés de varios asuntos granadinos y mostrando su admiración por esta ciudad.

Para hoy

Por la mañana a las nueve y media, irá S. A. a la Catedral, Capilla Real y Sagrario.

Después volverá a la Alhambra para reanudar la visita que hizo ayer tarde, pues desea la egregia señora conocer todas las bellezas que atesora el maravilloso monumento arábigo.

Notas sueltas

A la salida del templo de Nuestra Patrona, conversó S. A. algunos momentos con el señor Marqués de Dilar, quien como antes decimos, llevaba uno de los varales del palio.

A la salida de la Infanta se dieron numerosos vivas, saludando ésta al público que la aclamaba.

El notable actor Sr. Torres estuvo ayer a visitar a la Infanta para invitarla a la inauguración de la temporada en el teatro Alhambra.

S. A. estuvo amabilísima con el distinguido artista.

La Coronación

Fiestas de mañana

Mañana viernes dan principio las festividades religiosas y festejos públicos organizados con motivo de la coronación de la Virgen.

A las doce de la mañana, un repique general de campanas anunciará el comienzo de las fiestas, recorriendo el itinerario de la procesión, una pública con los mismos elementos que forman la del Corpus.

A las nueve de la noche, apertura de la Exposición Mariana, organizada por el Centro Artístico.

Reparto de meriendas

Ayer, a las tres en punto de la tarde, se reunieron en el paseo del Triunfo, las niñas y niños de las escuelas públicas de esta capital, las del Ave María y las graduadas.

Se formó una larga comitiva, a la que abrió paso varios números de la Guardia municipal montada; después seguían los distintos colegios con sus respectivos estandartes, y varias bandas de música, cerrando la marcha la preciosa imagen de la Virgen de las Angustias que se venera en la iglesia de San Antón, siendo llevada a hombros por cuatro alumnas de las escuelas públicas.

Desfilaron por la Gran Vía, Reyes Católicos, Embovedado y Carrera de Genil hasta el templo de la Virgen, donde cantaron una Salve y el himno de la Coronación.

El superior de los Jesuitas, padre Hitos, les dirigió una sentida y breve plática, y desde allí continuaron hasta el Salón, donde se verificó el reparto de las meriendas costeadas con las dos mil pesetas que con dicho objeto donó el constructor de la corona, señor Marabini.

Ante numeroso público, que llenaba los pasos, comenzó la distribución en el kiosco de la música.

De tan simpática y difícil tarea, se encargaron las encantadoras señoras Encarnación y Angela Rubio López, Pepita López Soler, Patrocinio y Rosario Torres López, Mercedes y Conchita López-Barajas Orti, Pepita Figueras, Conchita Navarro, Pepita Parejo y Angustias L. Barajas Orti.

Las distinguidas señoras doña Trinidad López de López Atienza, doña Pura Sánchez de Fernández Figueras, doña Angela Rus de López Atienza, doña Rosario López de López Luque y doña Encarnación López Atienza.

Entre los señores, vimos a D. Francisco y D. Rafael López Atienza, don José, D. Alfonso y D. Manuel López Barajas Orti, D. Valeriano, D. Juan y don Manuel Torres López, D. Manuel López, D. Florentín Orti García, don Francisco López Luque y otros varios.

Durante el tiempo que duró el reparto, la alegría infantil no tuvo límites, fatigando a las angelicales señoritas, que no pudieron descansar un sólo instante.

Cuando se retiraron los alumnos de las escuelas, fué un verdadero y empeñado asalto el que se hizo al kiosco, repartiéndose entre los pobres los restos de tan abundante merienda.

Nuestra enhorabuena al señor Marabini y a las distinguidas señoritas del reparto, que de manera tan simpática y caritativa han comenzado las fiestas.

El 12 montado

Ayer tarde a las cuatro, regresó a esta capital el 12.º regimiento montado de Artillería, que como sabemos se encontraba en el Temple, ebanemos de las escuelas prácticas de tiro.

Debido al mal tiempo, no ha podido desarrollarse todo el plan de ejercicios que comprende el programa de las citadas escuelas prácticas.

Como este regimiento tiene que hacer las salvas para el acto de la coronación, como asimismo dar escoltas y hacer honores, no marchará a terminar los ejercicios de tiro, hasta que pasen las fiestas.

Asamblea Eucarística

Ayer dieron comienzo las sesiones y actos de la quinta Asamblea Eucarística, en la forma que relatamos a continuación:

Misa de Comunión

A las ocho de la mañana llegó el Arzobispo señor Meseguer a la iglesia del Seminario de Gracia, acompañado de su familiar D. Manuel Carreiras.

En el altar mayor revistióse, celebrando a continuación el Sacrificio de la Misa, asistido por los Sres. Carreiras y Guerrero y dando la Comunión a numerosos adoradores.

Hasta las nueve y media de la mañana se dijeron las misas en los altares del cruceiro por los señores sacerdotes asambleístas.

La comunión celebrada fué aplicada por la unión de los católicos para la defensa de la Religión y de la Patria.

Sesión preliminar

A las diez y media de la mañana se celebró en el salón de actos-biblioteca del Seminario, la sesión preliminar para la constitución de la Asamblea.

En el local se colocaron las diversas banderolas de las Adoraciones Nocturnas venidas al Congreso Eucarístico.

Ocupó la presidencia D. Manuel Uribe, vicedirector espiritual del Centro Eucarístico de España y del Consejo Supremo de la Adoración Nocturna española, quien tenía a su derecha a don Luis de Pando, presidente del Consejo Supremo, y a su izquierda a D. Eduardo Páez Vargas, fundador de varias secciones.

Dado comienzo el acto, el señor Pando manifiesta que esta sesión es para admitir la entrega de credenciales de los asambleístas, entregando a continuación las suyas a la mesa los concurrentes al acto.

Terminada la entrega, resultaron presentadas 89 credenciales de representantes de otras tantas secciones; uno de la Adoración Diurna de señoras; tres de la de Camareras del Santísimo; cincuenta de representantes natos y setenta y seis de adoraciones que se adhieren pero no mandan representantes; haciendo un total de 220.

Seguidamente se levantó la sesión, marchando los congresistas a recibir a la infanta Isabel.

Sesión inaugural

A las cinco de la tarde tuvo lugar en el templo de Santo Domingo, la Asamblea inaugural del quinto Congreso nacional Eucarístico, que como es sabido se celebra este año en nuestra capital.

La iglesia de Santa Escolástica se hallaba adornada sencillamente con una iluminación de luz eléctrica.

En el presbiterio y en las capillas, estaban las numerosas banderas de las asociaciones nocturnas que asisten al Congreso.

La presidencia estaba colocada en el altar mayor, ocupándola el arzobispo de esta diócesis D. José Meseguer, los obispos de Madrid-Alcalá, Murcia y Guadix, y el presidente del Centro Eucarístico español, D. Luis Pando.

A derecha e izquierda del altar se encontraban los escaños para las autoridades y representaciones oficiales, y en la nave central se hallaban los congresistas, que casi por completo la llenaban.

A más de los señores antes mencionados, asistieron a la Asamblea el Gobernador militar con su capitán ayudante, el arcobispo, arcipreste y tesorero del Cabildo Catedral, el capellán Real señor Armijo, el canónigo del Sacro Monte señor Teba, el director de la Escuela Normal señor Ferreilo, el canónigo de la Catedral de Guadix señor Ponce, el penitenciaro señor Fajardo, y el arcipreste señor Vilchez; por el Cuerpo consular, los señores Rosales Villarreal y Montelegrre; el abad del Sacro Monte, el rector de las Escuelas Pías de Granada, el vicedirector espiritual de la Adoración Nocturna de Madrid señor Uribe, y otros muchos que sería prolijo enumerar.

A la hora señalada el señor Meseguer y Costa declara abierta la sesión y una capilla de música de cantollanistas colocada en el coro del antiguo convento entonó el himno del Espíritu Santo.

Terminado aquél el señor Pando que vestía uniforme de jefe de Administración civil subió a la tribuna pronunciando un extenso discurso.

Comenzó explicando el objeto de estas Asambleas congratulándose de que coincidiera la actual con la coronación de la Virgen.

Alaba las adoraciones nocturnas diciendo que son la obra eucarística de más importancia de España, formada, continúa, por hombres que no son indiferentes en religión y que forman un verdadero ejército convenientemente disciplinado.

Hace historia de la implantación de tales organismos en España, donde hay actualmente 613 ciudades que cuentan con secciones que hacen un total de 6.000 adoradores.

Se lamenta del fracaso que en algunos puntos ha seguido a la creación de la Adoración Nocturna, citando varios casos donde según el orador aquellas cofradías eran verdaderas agrupaciones políticas y sus salas de adoración club de reunión, centros electorales y otras veces puntos donde solo se murmuraba, pasándose la noche dedicados a cosas mundanas.

En cambio enumera algunas donde funcionan divinamente como Lugo y Zaragoza.

Dedica elogios a D. Eduardo Páez, organizador de la Adoración en Granada, y pasa a hablar del reglamento y su importancia.

Vuelve a tratar de la coronación, diciendo, que la familia católica y especialmente los adoradores nocturnos, quieren asistir a aquel acto, al igual que las familias que se con-

gregan el día del santo de su madre para festejarlo todos juntos y ofrecerle el regalo al cual todos han contribuido.

Don Luis Pando terminó su discurso con una sentida súplica a la Virgen de las Angustias y agradeciendo a Granada el recibimiento que se les había dispensado. (Aplausos).

Acto seguido se interpretó por la capilla el himno a la Inmaculada *Tota Pulchra*, y terminado éste, se leyeron las indulgencias y bendiciones concedidas a los asambleístas y adhesiones al Congreso.

El Arzobispo de esta Diócesis ha concedido dispensa de ayuno el sábado a los asambleístas y dispensa de residencia y coro a los sacerdotes venidos a Granada.

Las adhesiones son las mismas que se leyeron en la sesión preliminar. También se leyó un telegrama que se acababa de recibir de la adoración de Castellón.

(En este momento abandona el local el General gobernador de la plaza.)

El Arzobispo de Granada señor Meseguer, en tono familiar dirige a los congresistas una sencilla plática en la que explica la Eucaristía y su íntima unión con las adoraciones nocturnas.

Manifiesta que en la bandera de aquellas encontrarán una bandera religiosa, política y familiar.

Define la libertad diciendo que es el cumplimiento fiel por el hombre de su destino, convirtiéndose en dañosa si se abusa de ella.

Elogia a los granadinos por su fe a la Patrona y termina aconsejando la unión de todos los católicos de verdad.

Para dar fin al acto las congresistas en pie y acompañadas de la capilla cantaron el himno del Congreso.

Llegada de la Infanta

Terminada la Asamblea inaugural del Congreso Eucarístico, llegó al templo S. A. la Infanta doña Isabel y su séquito.

Al cancel salieron a recibirla el Arzobispo y demás señores que presidieron el acto, penetrando S. A. en la iglesia bajo palio.

Así llegó hasta el presbiterio, en el que tomó asiento mientras se cantó de nuevo el himno del Congreso.

Después visitó el amplio y artístico camarín de Nuestra Señora del Rosario, imagen que se venera en Santo Domingo.

Tanto a la entrada como a la salida formó la guardia del Arzobispo, rindiéndole a S. A. los honores de ordenanza.

Vigilia ordinaria

Por la noche a las diez, tuvo lugar en la iglesia del Seminario la vigilia ordinaria de la Adoración Nocturna, cubriendo la guardia el turno segundo *San Matías* de la sección de esta capital.

Programa para hoy

A las ocho de la mañana.—Misa de Comunión general de Adoradores, en la iglesia del Seminario.—Intención. *Conservación de la doctrina católica como única y exclusiva en las Escuelas de España.*

A las diez y media de la mañana.—Tercera sesión de la Asamblea, en el salón de actos del Seminario, bajo la presidencia del excelentísimo señor Obispo de Málaga, con arreglo al orden siguiente:

- 1.º Preces de ritual. 2.º Discurso sobre la Adoración Nocturna Española, obra fundada por el Centro Eucarístico de España, por el señor don Mariano Laborada, presidente del Consejo Superior Diocesano de Zaragoza.

- 3.º Memorias sobre Granada Eucarística, por el adorador nocturno de la sección de Granada, D. Luis Morell y Terry.

- 4.º Conclusiones. 5.º Proposiciones. 6.º Himno Eucarístico.

A las tres y media de la tarde.—Segunda sesión presidida por el excelentísimo señor Obispo de Guadix en el salón de actos del Seminario, con arreglo al orden siguiente:

- 1.º Preces de ritual. 2.º Discurso sobre la Asociación de Culto continuo al Santísimo Sacramento, obra fundada por el Centro Eucarístico de España, por el excelentísimo señor don Manuel Pando Becerra, presidente del Consejo Superior Diocesano de Lugo.

- 3.º Discurso sobre el modo de asociar las religiosas de clausura a la Adoración Nocturna, por el M. I. señor don Juan Cuenca, canónigo de la S. I. Catedral de Granada.

- 4.º Conclusiones. 5.º Proposiciones. 6.º Himno Eucarístico.

A las seis de la tarde.—Solemne Reserva en la iglesia de los Reverendos Padres Agustinos Recoletos (Hospitalicos), en la que estará expuesto durante todo el día S. D. M. Estos cultos serán organizados por la Asociación de señoras de la adoración diurna de Madrid. La plática estará a cargo del Reverendo Padre Venancio Azaúnaga, director espiritual de dicha Asociación. Dará la bendición el excelentísimo señor obispo de Coria.

A las diez de la noche.—Vigilia de titular del turno quinto de la Sección Adoradora Nocturna de Granada, *Nuestra Señora de las Angustias*, en la iglesia del Seminario, y en la que tendrá lugar la primera promoción de veteranos de esta sección. El excelentísimo señor obispo de Jaén dirigirá la palabra a los adoradores y hará la imposición de distintivos.

Programa para mañana

A las ocho de la mañana.—Misa de comunión general de adoradores, en la iglesia del Seminario.—Intención. *Desarrollo y difusión de la buena prensa.*

A las diez y media de la mañana.—Tercera sesión de la Asamblea, en el salón de actos del Seminario, bajo la presidencia del Excmo. señor obispo de Jaén, con arreglo al orden siguiente:

- 1.º Preces de ritual. 2.º Discurso sobre la Asociación de Camareras de Jesús Sacramento y organización de los turnos de Tarsucios, obras fundadas por el Centro Eucarístico de España, por el Excelentísimo Sr. D. Juan F. Taltavull, presidente del Consejo Superior Diocesano de Menorca.

- 3.º Memoria sobre el culto de San Pascual, por el Reverendo P. Fray Andrés de Ocerin-Jauregui, de la orden Seráfica de San Francisco. 4.º Conclusiones. 5.º Proposiciones. 6.º Himno Eucarístico.

A las tres y media de la tarde.—Cuarta sesión, presidida por el Excelentísimo Sr. Obispo de Coria, en el salón de actos del Seminario, con arreglo al orden siguiente:

- 1.º Preces de ritual. 2.º Discurso sobre la organización de los Centros Eucarísticos nacionales, por el señor barón de Santa Bárbara, presidente del Consejo Superior Diocesano de Valencia.

- 3.º Memoria sobre La Lámpara del Santuario, órgano oficial de las obras eucarísticas españolas, fundada por el Centro Eucarístico de España, por el señor D. José Gabilán y Díaz, ex presidente general de la Adoración Nocturna.

- 4.º Conclusiones. 5.º Proposiciones. 6.º Himno Eucarístico.

A las seis de la tarde.—Traslación de las Sagradas Formas incorruptas de Alhama, desde el Beaterio del Santísimo a la iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor, donde se expondrán a la adoración de los fieles.

La plática estará a cargo de D. Enrique Bernedo Alemán, cura propio de la parroquia de Santa María Magdalena de Granada. Dará la bendición el M. I. Sr. Vicario Capitalin, Sede Vacante de Orihuela. Terminado este acto volverán procesionalmente las Sagradas Formas, quedando de nuevo depositadas en el referido Beaterio.

A las diez de la noche.—Vigilia ordinaria de la Adoración Nocturna en la iglesia del Seminario. Cubrirlá la guardia el Turno 7.º *San Pascual Bailón*, de la Sección de Granada.

Una explosión

Ayer, a las ocho de la mañana, cuando el doctor Escrivano estaba haciendo prácticas experimentales en la sala de operaciones de la Facultad de Medicina, se produjo una violenta explosión en el autoclave, causando la alarma consiguiente, aunque por fortuna, no produjo desperfectos de consideración ni desgracias personales.

El doctor Escrivano, y los alumnos que se hallaban con él, sufrieron la emoción que es natural, porque el estallido fué espantoso, rompiéndose los cristales de las ventanas y oyéndose a mueha distancia.

Al oír la detonación acudieron muchas personas, entre ellas el decano de la Facultad, doctor Amor y Rico y otros catedráticos, y los dependientes del establecimiento.

Afortunadamente, como hemos dicho, no hubo consecuencias graves que lamentar.

El doctor Pitaluga

Hállase en Granada el eminente catedrático de la Facultad de Medicina, de Madrid, doctor don Gustavo Pitaluga, que es una de las reputaciones científicas de nuestro país mejor y más sólidamente fundamentadas.

El señor Pitaluga, que se hospeda en el hotel *Alhambra Palace*, fué ayer visitado por varios de los amigos que tiene en esta ciudad y acompañado del decano de la Facultad de Medicina, Excmo. Sr. D. Antonio Amor y Rico, y de los doctores Fernández Osuna y Mora Guarnido y del director de este periódico, visitó la Alhambra, el Generalife y el carmen de los Mártires, cuyo propietario, Mr. Meersmanns, les atendió y les obsequió con la amabilidad que le caracteriza.

En el expreso de los Andaluces, saldrá esta tarde, de regreso para Madrid; el sabio doctor que ha venido a Granada para asuntos profesionales y que se propone volver para visitar más detenidamente que ahora lo ha hecho, los monumentos artísticos de que se enorgullece nuestra ciudad.

Función de caridad

Con atento B. L. M. que nos dirige doña Antonia Pérez de Herrasti, presidenta de la Junta de Damas de Honor y Mérito de esta capital, hemos recibido el programa definitivo de la fiesta que la expresada Institución ha de celebrar en el Teatro del Hotel *Alhambra Palace*, mañana 19, a las cuatro de la tarde, en el que se han acumulado dos números más que serán cantados por la señora doña María Salcedo de López.

Los billetes pueden adquirirse en el estanco de la Acera del Casino, y casa de la señora Presidenta, Tablas número 27.

Mundial Floit

Esta afamadísima casa, realmente mundial, como indica su título, pensando extender a Granada el campo de sus operaciones fotográficas, como lo merece la importancia de sus monumentos y la riqueza artística que atesora, ha llevado a cabo un ensayo, abriendo en la calle de Reyes Católicos, 117, un bien montado estudio, bajo la inteligentísima dirección del ilustrado abogado y notable fotógrafo D. Arturo González Nieto, tan conocido en nuestra capital.

A la vez que la fotografía, verdaderamente artística, en que el señor González Nieto es una especialidad, se cultivará en dicho estudio la corriente a precios moderadísimo, y siempre de inmejorables condiciones, puesto que la pericia del director le permite obtener magníficas pruebas sin acudir al desahogado recurso de retocar los clichés.

La industria granadina

El hotel de Inglaterra

Anoche se inauguró, en los altos del Café Imperial, un nuevo hotel que su propietario D. Francisco Burgos ha bautizado con el nombre de *Hotel de Inglaterra*.

El aspecto general de la casa, y el mobiliario construido por el notable ebanista granadino D. Miguel Parra, corresponden al título del establecimiento, al estilo inglés, elegante, diáfano, sencillo, sin empalagosas complicaciones decorativas y sin escatimar ningún detalle de los que exigen el confort, la comodidad y el buen gusto.

Los muebles son de erable, pulimentado como el cristal, y de vistoso mármol de la sierra de Loja. La cocina, modelo de perfección, y el comedor un maestro de paladar delicado, de gusto sibarítico, ecléctico, que sabe elegir lo mejor de cada escuela y que combina armónicamente la solidez de la cocina inglesa, con las esquisiteces culinarias del restaurant francés y del hogar español, lo que da por resultado que allí se come admirablemente.

El señor Burgos sentó a su mesa, en la comida inaugural, a varios de sus amigos particulares y a los periodistas, sirviéndose sobre blancos y satinados manteles, cubiertos de flores, un *consommé* agradable y nutritivo, filetes de lenguado en delicadísima tarta, tiernos solomillos sazoados con trufas y champignon, jamón en dulce de imponderable finura, aromáticos espárragos de Aranjuez y capón asado. Luego, un dulce de cocina riquísimo, charlota de almendra, sorbete de crema y manzanas, tan bellas y rosadas como dicen que eran las del famoso Jardín de las Esperides y melocotones de las orillas del Ebro. Buenos y añejos vinos, el indispensable y espumoso *champagne*, habanos y aromático moka.

Fué una comida suculenta: Lúculo convidaba a Lúculo.

Y el hotel y el restaurant quedaron inaugurados.

Que sea para bien, y que nuestro paisano el señor Burgos, vea colmadas sus aspiraciones y premiados sus esfuerzos y, al cabo de un año pueda decir, frotándose las manos con satisfacción: He hecho un excelente negocio.

Las corridas de toros

Ayer fueron desencajonados los seis toros de Pérez de la Concha, que serán lidiados en la corrida del sábado.

He aquí la reseña del ganado: Número 107.—*Moñudo*, jabonero. Número 119.—*Precioso*, idem. Número 68.—*Cimbarito*, negro. Número 120.—*Gachito*, jabonero. Número 132.—*Gravito*, negro. Número 167.—*Navarrito*, barroso. Precios de las localidades sin entrada:

De sombra.—Palcos, 35 pesetas; palcos dobles, 50; delanteras de terraza, 5; barreras, 5; sillones de id

Telegramas

El asesinato de Jalón

Madrid 16

Sánchez ante el Consejo

Final de la sesión de ayer

Las declaraciones de María Luisa y su padre, duraron escasamente una hora.

Seguidamente, el fiscal, señor Rivadulla, lee el informe con gran entonación y gran claridad, realizando el trabajo.

Durante la lectura, Sánchez, que permanece con la vista fija en el suelo, se dirige tres veces a su defensor, para asegurarle inexactitudes en las afirmaciones del fiscal.

A las siete de la tarde termina la lectura del informe.

Al formular la petición de la pena lo hace solemnemente. Los concurrentes al acto se ponen de pie. Solicita para María Luisa reclusión perpetua y pena de muerte para Sánchez.

Añade, que pide la reclusión de María Luisa, en vez de cadena, en atención a su sexo.

Sánchez, al oír la petición, inclina la cabeza, aunque levanta los ojos, y permanece de pie, firme y seguro.

El informe del fiscal ha sido elogiadísimo.

Se suspende la sesión, reanudándose luego.

Informa extensamente el abogado defensor de Sánchez, señor Serrano Batanero.

Relata los hechos probados, que son la muerte de García Jalón, el conocimiento que éste hizo con María Luisa y el descubrimiento de los restos.

Son hechos improbados—dice—que el señor García Jalón no fuera a la Escuela de Guerra citado por María Luisa, de acuerdo con su padre. Ninguna prueba material ni moral existe de ello.

Relata después la historia del capitán, del que dice fue trabajador, pobre y honrado.

En cambio María Luisa, producto de una mujer alcohólica y un hombre impulsivo, fué una desgraciada inmoral, capaz de las mayores monstruosidades para satisfacer sus apetitos.

Reconoce que está demostrado el incesto, y considera producto de la fantasía cuanto ha declarado la procesada.

Resume su informe diciendo, que no puede culparse a Sánchez de los delitos de robo y homicidio, y aunque se hubiese probado que mató a Jalón en un acceso de celos, tampoco puede decirse que el delito se cometió en un edificio militar.

Rechaza que existan las agravantes de premeditación y alevosía, porque tampoco hay en el sumario prueba alguna que las acrediten.

Alega, en último caso, las atenuantes de obcecación por celos y por el estado mental del procesado.

La sesión de hoy

El ex capitán vela

Los alrededores de las prisiones militares estaban hoy tan animados como en días anteriores.

A las nueve menos cuarto llegó un coche de Sanidad Militar, cerrado, conduciendo a María Luisa.

El público la silbó estrepitosamente.

Mientras empieza el Consejo se hacen comentarios sobre el informe del defensor de Sánchez.

Se sabe que éste durmió mal.

A la una de la madrugada pidió papel y escribió una carta a su defensor, diciéndole:—Le ruego que, caso de poder ser, pida al señor Bernard que le entregue cuantos papeles, recibos y demás notas existan en su poder, pues son pruebas que me hacen falta hoy para comprobar lo que pienso decir.

Luego siguió escribiendo cuartillas sobre la vida de Luisa.

Hablando con el oficial de guardia le dijo, que se proponía demostrar la inverción que daba a la paga.

A las siete tomó un tazón de café y se arregló para asistir al consejo.

La protección de un argentino

Don Alberto Palomeque, fiscal cal de Cámara de Buenos Aires, que recorre Europa recogiendo impresiones para una obra, y que recientemente estuvo en Granada, visitó hoy en sus celdas a Sánchez y María Luisa.

Al preguntarle al ex capitán si quería algo para su esposa, que está en la Argentina, le contestó:—Nada. Es la culpable de mis desdichas. La creía muerta.

María Luisa le ofreció una carta. El señor Palomeque le entregó una medalla diciéndole, que si algún día necesitaba su protección le serviría de contraseña, como hizo Pío IX con una novia que tuvo en la juventud.

La defensa de Luisa

A las diez de la mañana comienza el consejo.

Sánchez se muestra imperturbable.

El señor Cabrera lee su informe de defensa de María Luisa.

La pinta caritativa y amante de su familia. Sólo buscaba escaparse del padre que la violó.

Ataca á Sánchez, que la enterró en vida y traza la figura de Luisa, quien jamás pensó en matar, ni robar. Era trabajadora y sólo se alimentaba de rancho.

Cuando pudo discernir, se escapó tres veces para librarse de su padre.

Nada pudo hacer para salvarse, pues era menor de edad y tuvo que resignarse.

Nada podía sospechar del crimen, ni citó a Jalón para lucrarse.

Cuando el crimén, intentó evitarlo, sufriendo una herida en una mano.

Luego ayudó a meter el cadáver en la artesa, autorizada del padre.

Como es irresponsable, hay que absolverla.

Nó puede condenarse a reclusión perpetua a quien no tuvo intención de cometer un crimen.

Rechaza la acusación del fiscal, de que Luisa pudo causarse la lesión de la mano.

El Código fija la irresponsabilidad del procesado que obra violentamente por una fuerza irresistible.

Se suspende la vista durante diez minutos.

Sánchez, abatido, llora frecuentemente.

Reanudada la sesión, sigue el informe del defensor.

Sostiene éste, que de haber conocido Luisa los propósitos de su padre, los hubiera evitado.

Existe el miedo insuperable, pues citó a Jalón por miedo a su padre, viéndose obligada después a ayudarle.

Alega la atenuante de obediencia al padre y termina afirmando la inocencia de Luisa y evocando todos los sentimientos de humanidad y de justicia.

La lectura del informe produce buena impresión al público.

Se suspende la sesión hasta la tarde.

Sánchez, comunicativo

Antes de comenzar la sesión de la tarde, los fotógrafos quisieron retratar a Sánchez en unión de su defensor.

El procesado accedió gustoso.

El ex capitán preguntó, si concurriría Manolita, a lo que le contestaron que estaba enferma y que los médicos le habían prohibido que saliera.

Sánchez se mostró contrariado diciendo:—Pues la necesitaba para que declarase, por cuanto voy a decir al tribunal se relaciona con ella.

Dirigiéndose a los periodistas, les dijo:—Me preocupa la situación de mis hijos.

Me opongo a que se los entreguen a mi mujer, porque es borracha y los explota.

La prensa podría hacer la caridad de excitar los sentimientos de las personas pudientes, para que los recogieran y ampararan.

Sánchez preguntó al gobernador de la prisión, si le permitirían ver a Luisa aunque fuera por el ojo de la cerradura.

El gobernador se negó y esto entristeció mucho a Sánchez.

Luisa satisfecha

María Luisa Sánchez se ha mostrado satisfecha de la defensa que le ha hecho su abogado, aunque diciendo que era muy desgraciada.

Accediendo a los deseos de los fotógrafos se levantó el velo, estrechó las manos a su abogado y esperó a que la retrataran.

Las rectificaciones

La del fiscal

Reanudado el juicio, se concede la palabra al fiscal señor Rivadulla para que rectifique.

Se congratula de que se haya reecho la opinión respecto a la jurisdicción militar, para que se vea que ésta concede a los procesados todos los medios para su defensa.

Justifica que utilizara datos para la acusación datos de la policía; afirma que lo ha hecho imparcialmente y manifiesta que la investigación policíaca ha sido útil a la causa, puesto que ha probado el incesto y que Sánchez explotaba la prostiución de su hija.

Sostiene que hubo concierto entre el padre y la hija a solas para robar a Jalón.

La colocación de los muebles en la sala donde se cometió el crimen, demuestra que se hizo bajo la dirección de Sánchez, pensando cuanto había de ocurrir después.

Es indudable que pensaron quemar el cadáver, pero faltándoles tiempo, lo desmenuzaron para borrar el crimen.

Mantiene la existencia de la alevosía y de la premeditación.

Rechaza la hipótesis de que Sánchez matara a Jalón por celos. Si lo hubiera matado defendiendo su honor, pediría su absolución o lo estimaría como atenuante.

Rechaza también que Sánchez sea loco e irresponsable y mantiene, con los peritos, la absoluta normalidad del procesado.

También mantiene la culpabilidad de Luisa.

Ello—dice—me impide pedir su absolución como desea la defensa.

Sostiene, que Sánchez no podía cometer el delito sin el concurso de su hija.

Ayer mismo—añade—Luisa llamaba a Jalón familiarmente Rodrigo. Sus señorías juzgarán.

Repite que Luisa ha contribuido al crimen con actos sin los cuales no se hubiera realizado.

Rechaza las eximentes de miedo insuperable y de fuerza irresistible.

Cuanto hizo lo realizó por propia voluntad. Nadie le violentó. No se la puede disculpar.

Se suspende la sesión por breves momentos para dar a todos descanso.

Luisa, enferma

Durante el intermedio, se sabe que Luisa ha enfermado por efecto de una grandísima excitación nerviosa.

Los médicos la reconocen. Se la da una taza de té.

El viejo Buch y Manolita, son autorizados para que la acompañen.

Rectificación de Batanero

Rectifica el defensor de Sánchez, haciéndolo extensamente.

Añaliza todas las afirmaciones del fiscal rebatiéndolas, y declara, que no se le ha admitido toda la prueba que quiso aportar al Consejo; que no hay pruebas concluyentes de la culpabilidad de Sánchez; que en la hipótesis de que cometiera el hecho, no fué para robar, y que el procesado es irresponsable.

Amplia todas las conclusiones sentadas en su dictamen.

Termina de rectificar a las nueve de la noche y a esta hora se suspende el Consejo para continuar mañana, en cuyo día rectificará el defensor de Luisa y hablará el procesado.

Noticias políticas

Madrid 17.

La inteligencia de los liberales

Con referencia a las entrevistas celebradas por el Rey y el señor García Prieto en San Sebastián, una persona autorizada, a la que se concede veracidad, ha asegurado que muy pronto será un hecho la inteligencia de las dos ramas liberales.

Al producirse este hecho, entrarán en el Gabinete dos ex ministros disidentes.

Se señala a los señores Alvarado y Burell, o Ruiz Valarino.

El primero irá al ministerio de Hacienda.

La información de Alba

El ministro de la Gobernación, en su entrevista de hoy con los periodistas ha confirmado, que el gobernador de Barcelona se propone venir a Madrid, para conferenciar con el Presidente del Consejo.

El viaje del señor Francos Rodríguez, coincidirá con el regreso del conde de Romanones.

Respecto al conflicto de Riotinto, dijo que continúa en pie.

El gobernador de Huelva sigue haciendo gestiones para solucionarlo, mediante indicaciones que le hizo anoche el señor Alba.

Regreso de ministros

Procedentes de San Sebastián, han regresado a Madrid los ministros de Fomento y Guerra.

Noticias de San Sebastián

Madrid 17

La información del Conde

El jefe del Gobierno pasó la mañana en su hospedaje.

Al medio día subió a Miramar, y cuando regresó al hotel recibió a los periodistas, a quienes dijo, que había despachado con el Rey, pero que no le había sometido a la firma ningún decreto.

Añadió que había conferenciado telefónicamente con el ministro de la Guerra, quien le dijo que nada ocurría en Marruecos.

También habló por teléfono con el ministro de la Gobernación, el cual le anunció que la huelga de Riotinto empeora y que se adoptan precauciones.

También conferenció con los ministros de Hacienda y Estado sobre el nuevo régimen aduanero y sobre el tratado de comercio con Portugal.

De estos asuntos nada se resolverá hasta que llegue a Madrid el conde de Romanones, que será el día 23, en cuya fecha se celebrará Consejo de ministros.

El ministro de Marina

El señor Gimeno ha marchado a Madrid.

Le han despedido las autoridades.

Una excursión

Esta tarde marchará el conde de Romanones, acompañado del Gobernador, a Bearsain para visitar la fábrica de vagones que allí existe.

España en Marruecos

Madrid 17

Desde Ceuta

Una compañía de Intendencia ha salido para llevar un convoy a las Kudias.

Ha llegado a Ceuta una batería, mandada por el capitán Got.

El vapor *Vicente Ferrer* ha desembarcado cincuenta caballos procedentes del regimiento de lanceros del Príncipe.

El cadáver del teniente Gallo

El cadáver del teniente D. Cipriano Gallo, fué transportado desde Cudia Federico en una camilla, por ocho soldados, sin ser hostilizados.

Desde Cudia Condesa se le llevó en una canoa automóvil a Ceuta, depositándose en una capilla ardiente improvisada, en la Comandancia de Ingenieros.

Hoy se ha verificado el entierro, al que han asistido los generales, jefes y oficiales francos de servicio y numeroso público.

Una compañía de Ingenieros y la banda del batallón de cazadores de Arapiles, hicieron honores al cadáver.

La compañía del teniente Gallo, agredida por los moros, había llegado de San Sebastián hace pocos días.

Recientemente, inspeccionando la construcción de blocaos, fué tiroteada por los moros, sin consecuencia.

En cambio, anteaer, el único disparo que hicieron los cableños, mató al teniente y hirió a un cabo.

Un asesinato

Comunican de Tánger, que en el aduar El Menar, cerca de la finca el Blanquillo, se ha descubierto un cadáver.

Parece que se trata de un súbdito español asesinado.

Un herido

Dicen de Ceuta, que el cabo que fué herido anteaer en el blocao, se llama Jesús Bravo, pertenece a la compañía expedicionaria del cuarto regimiento de Ingenieros zapadores.

El temporal

Madrid 17

En Pontevedra

Anoche cayó una gran tormenta. Durante ella apareció en el espacio una gran masa que iluminó vivamente la ciudad, durante breves momentos.

El fenómeno causó espanto a los serenos y a cuantos lo presenciaron.

En Avila

Una impetuosa tormenta ha destruido las cosechas y ha causado grandes daños en caminos y carreteras.

Varias noticias

Madrid 17

El doctor Ferrero

Ha fallecido el reputado médico don Miguel Ferrero, que era uno de los principales accionistas de la Sociedad Editorial de España.

Información oficial

La *Gaceta* publica hoy las disposiciones siguientes:

Dando por terminado el día 30 del actual el período de importación del maíz con derechos reducidos y restableciendo los aranceles.

Prorrogando por ocho días el plazo de presentación de modelos al concurso organizado por el Museo pedagógico nacional para la adquisición de material de enseñanza.

Circular relativa a obras en la zona de servidumbre de carreteras.

Un toro escapado

Dicen de Logroño, que uno de los toros que se traía para lidiarlos en la tercera corrida de feria, rompió en el camino la compuerta del cajón y se lanzó a la vía.

Se ignora el paradero del cornúpeto.

Sobre un hundimiento

El ingeniero director del puerto de Sevilla, señor Molini, ha telegrafado al ministro de Fomento quitando importancia al hundimiento que ocurrió ayer en el muelle llamado de *Nueva York* por efecto de haberse descargado en él una enorme cantidad de maíz.

Muerte sentida

Ha producido dolorosísima impresión la muerte del diputado por Fraga, doctor don Miguel Ferrero.

Fué uno de los más fervorosos entusiastas de Castelar, un gran admirador y protector de artistas y un devoto de la prensa.

El doctor Ferrero era cultísimo y muy laborioso.

Todos los periódicos le dedican sentidas necrologías.

Un muerto y tres heridos

Comunican de Albacete, que en las obras del cementerio de Hellín ha ocurrido un desprendimiento de tierras por consecuencia del cual han resultado un obrero muerto y tres heridos.

Consejo de guerra

En el cuartel de Santa Clara, de Oviedo, se ha celebrado hoy un Consejo de guerra contra catorce mineros y dos mujeres que agredieron a la Guardia civil en el mes de Diciembre, con motivo de la huelga de mineros de Arnao, hiriendo levemente en una mano a un civil.

Los principales autores están en rebeldía.

El defensor, capitán don José Licardo, ha pronunciado un discurso sobre problemas sociales.

A tiros con la justicia

En Manjosa, el vecino Nicolás García, de setenta y seis años y de pésimos antecedentes, edificó una pared tomando terrenos de un particular.

Este le demandó y se le condenó a derribar la pared.

Como se negó a ejecutar la sentencia, el juzgado con una pareja de Seguridad y operarios, se trasladó a Manjosa para ejecutar la sentencia.

Nicolás los recibió armado de un mauser, y cuando se pusieron a tiro hizo diez disparos.

El juzgado y los guardias huyeron, refugiándose en una casa, desde donde pidieron auxilio a los civiles.

Una bala alcanzó a un gitano que apacentaba un caballo en un prado próximo, atravesándole un pulmón.

El agresor fué detenido por los civiles, cuando se hallaba durmiendo tranquilamente.

Extranjero

Madrid 17

El «record» de la velocidad

Comunican de París, que el aviador Guillaux ha cubierto 190 kilómetros en cincuenta minutos, o sea a una velocidad de 230 kilómetros por hora, que es la mayor adquirida hasta el día.

El aviador Fourni ha volado veintidós días desde la salida a la pista del sol.

Ha recorrido 15.989 kilómetros, ganando la copa Michelin.

Suicidio colectivo

En Sanmur, un joven matrimonio, acompañado de una amiga y de un hijo de ésta de dos años, después de una abundante comida acompañada de abundantes vinos, encendieron un brasero de encina, cerraron herméticamente la habitación y se introdujeron en la boca trozos de algodón en rama, impregnados de cloroformo.

Todos ellos han sido hallados muertos.

Se desconocen los motivos de este misterioso suicidio colectivo.

La fortuna de Bebel

Según la declaración formulada por los herederos del socialista alemán Bebel, ante la Hacienda alemana, ha dejado una fortuna de 1.170.000 francos.

Canal en seco

Informan de Bruselas, que en el canal de Pommerceul, cerca de la frontera de Francia, se rompió un dique de extensión de diez metros, quedando seco el canal en una longitud de doce kilómetros.

El suceso dió lugar a escenas de pánico.

En la oscuridad de la noche, la gente huía espantada.

Han ocurrido algunas desgracias.

Los daños son enormes. Se calculan en un millón de francos.

Un paquete sospechoso

En Los Angeles (California), la oficina de correos recibió un paquete sospechoso para el senador Otis, director de un importante periódico local, que había hecho una briosa campaña contra los sindicalistas.

Abierto el paquete en el laboratorio municipal, resultó ser una bomba.

Crónica religiosa

Santo del día.—Jueves. Santo Tomás de Villanueva, arzobispo.

Jubileo perpetuo.—En la Capilla Real Nuestra Señora de las Angustias, Escuelas del Sagrado Corazón y en las Misiones de María Inmaculada. Callejón de López Argüeta.

Jubileo de las 40 horas.—En las Tomasas.

Se manifiesta a las siete de la mañana y se ocuta a las seis de la tarde.

LEED:

¿No habéis reparado muchas veces en los niños un color macilento, falta de apetito y que van decayendo sus fuerzas? Dadles

Caramelos mata-lombrices P. Catalá

Sobre todo en ayunas. Y veréis como por encanto, que se ponen alegres y contentos, que recobran sus fuerzas y apetito. Y por ende, que renace la tranquilidad en vuestras casas, al ver los niños buenos y rollizos

Marca registrada.—Caja, 0'25 céntimos en todas las farmacias

Depósito en Granada: Droguería del Santo Cristo, de Manuel García Alarcón; y Farmacia de Matías Sueiro, Gran Vía, 13

CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL

SON SIEMPRE LOS PREFERIDOS

CAFÉS PUERTO-RICO: CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A PESETAS 0'60 LA CAJITA

HIELO, HELADOS!

Se obtiene en todas partes, a todas horas, solamente con agua y fuego, y sin el menor peligro, con la pequeña máquina portátil... La más barata en su compra, la más económica en su funcionamiento

Máquinas para fabricar hielo, portátiles y fijas, desde 100 kilogramos a 50 toneladas diarias, de la acreditada casa

REMINGTON Machine, C.

Instalaciones frigoríficas, abarcando todas las industrias que necesiten frío industrial SE GARANTIZAN LOS RESULTADOS

AGENTES GENERALES

BORI (S. en C.)

BARCELONA, Valencia 211 Se desean buenos Subagentes con garantía

DIGESTIONES PENOSAS Acideces, vómitos, palpitations, jaquecas, insomnios, etc.; todas estas molestias, provocadas por el mal funcionamiento del estómago, desaparecen en pocos días, gracias al régimen del delicioso PHOSPHO-CACAO

Vapores Correos Franceses DE LA Societe Generale de Transportes maritimes a vapeur

Servicio fijo, rápido y directo, los días 2, 12 y 22 de cada mes, por el puerto de ALMERÍA, para el transporte de pasajeros con destino a

BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA

SALTA Saldrá de Almería el 22 de Septiembre de 1913 para Buenos Aires.

PLATA Saldrá de Almería el 2 de Octubre de 1913 para Santos, Montevideo y Buenos Aires

PAMPA Saldrá de Almería el 12 de Octubre de 1913, para Río de Janeiro, Santos y Buenos Aires

Estos vapores admitirán pasaje en Cámara de 1.ª, 2.ª, 3.ª económica y 3.ª clase, haciendo breve escala, en DAKAR (Costa de Africa), para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de días.

Las Cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico y el trato es imborrable.—Para los de tercera clase comida a la Española.

A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que le igualen y ninguno que le supere. Son de 11.500 toneladas y desarrollan un andar de 18 millas por hora.

AVISO IMPORTANTE.—Para obtener plaza en estos vapores correos hay que solicitarla con tiempo.

Los manifiestos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, o antes, si están cubiertas las plazas asignadas a este puerto. Para más informes, sus consignatarios: HIJOS DE RICARDO JIMENEZ S. en C.—Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERÍA.

Oportunidad EL LEON

para comprar barato. En este establecimiento después de terminar las operaciones del inventario balance, se han remarcado todos los artículos con la importante rebaja de más de un 25 por 100, verdad, en sus precios.

Los precios son fijos y las ventas al contado Poeta Zorrilla 98, EL LEÓN, antes Mesones 98

Taller de construcción y reparación de maquinaria ESPECIALIDAD EN MATERIAL E INSTALACIONES DE MOLINERIA MATÍAS GUTIERREZ Paseo de Cisneros, 55.—CIUDAD REAL

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer

La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa. Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada tres días; y si a la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña a la botella.

La lámpara OSRAM no es la más batata que se presenta en el mercado, pero sí la mejor.

Concesionario para España: León Orstein-Madrid-Mariana Pineda 5

MAQUINAS GRIZTNER PARA COSER Y BORDAR

Son las mejores hasta hoy conocidas, por su excelente mecanismo, su elegante presentación, que hace que pueda servir de lujoso mueble en cualquier sala o habitación. El modelo Bobina Central Gritzner no mismo sirve para todos los trabajos del uso doméstico como para toda clase de bordados para lo cual la casa regala a sus clientes la plancha para bordar, esta plancha para usar en la máquina ni tampoco bajarlos, operación que siempre se pierde tiempo y sufre deterioro la máquina.

Sucursal en Granada: San Matías, 24 y 26 Entresuelo, izquierda

CAFE NERVINO MEDICINAL DEL DOCTOR MORALES Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia y demás nervios.

Se alquila un local a propósito para depósito de vinos, chacinas, etc.—Lavadero de las Tablas, 32, darán razón.

SE VENDEN un buen número de botas vacías envinadas. Diríjase a Rafael Arana, Mármoles, 18, Málaga.

SIR FRANCIS TROLOPP LOS MISTERIOS DE LONDRES

dos... ¡Me ahogo señor!... y si compráseis los pañuelos en casas honradas, por ejemplo en casa de mi prima mistres Crubb, o bien en... —O bien en casa del diablo, señor! —Yo me ahogo! En este momento el capitán Paddy y su compañera ponían el pie en el último escalón de las gradas, y por consiguiente tocaba ya a su término el suplicio de la colorada tabernera; pues su pecho iba luego a respirar el aire pesado y caliente que en un teatro muy lleno se desprende del patio y va a sofocar la cazuela. Esta perspectiva le aliviaba de antemano, de la misma manera que la vista de la ribera cura, según dicen, el mareo.

un resalvo despojo olvidado en las cortas de los montes; que saliendo del tronco principal se mantiene recto y delgado en medio de una arboleda. Divagó su vista por largo rato entre la multitud, sin más éxito que la vez primera. —Es verdad que es extraño, rezongó dejándose caer pesadamente sobre los talones; ¡es muy extraño, o que el diablo me lleve! No hay uno solo de esos picarrazos en todo el tropel... Y ¿a quién diablos quieren que me dirija, sino es a esos queridos muchachos? —Siento un poquito de aire, señor de O'Chrane. —Bien, Dorothy, muy bien... Yo siento otra vez una mano en mi faltriquera; pero esta vez, ¡voto al diablo! no me escaparé. En efecto, el capitán había cogido una segunda mano de un ratero y la apretaba de un modo capar de descoyuntarla, porque detrás de él se hizo oír un maullido mezclado de dolor e ironía, y casi al mismo tiempo se clavaron en sus dedos unos dientes agudos y cortantes como los del esturión. —¡Caracol, abominable gato! exclamó Paddy haciendo esfuerzos convulsivos para volverse; ¡por el infierno que te torceré el cuello si no me sueltas la mano! —Ea, capitán, por el infierno, respondió Caracol después de la última dentellada, ¿no os da ver-

güenza venir al teatro sin pañuelo de seda? Bajad la cabeza que os diré una cosa. —Lléveme el diablo si esta maldita vibora no me ha sacado sangre, refunfuñó Paddy, quien sin embargo bajó la cabeza, ¿qué tienes que decirme Caracol? —Hé de decirnos, capitán... ¡toma! ¡es mistres Burnett de «Las Armas de la Corona»!... ¡No tenéis mal gusto, señor de O'Chrane!... He de decirnos... Por vida, que mistres Burnett está colorada, capitán. —Me ahogo, dijo maquinalmente la pobre tabernera, a quien los empellones del genio casi le causaron una asfixia. —¡Que se ahoga, capitán! repitió Caracol. Es preciso dar puñetazos en las espaldas de las personas que se ahogan... Esto es sabido. Y hablando así empezó a golpear bonitamente a la gorda tabernera entre sus espaldas. —¡Ah! señor O'Chrane! ¡oh! ¡dijo sofocada por la cólera y la falta de aire... —Y toda la gente se reía. —¡Vaya, dijo Caracol, que la respetable señora está aliviada y al menos me debe un vaso de gin gratis... Eu cuanto a vos, capitán, añadió en voz baja, he de decirnos que esta noche tendremos jarana seguramente. —¿Y como lo sabes tú, galopín?

—Lo sé porque... vamos, yo sé muchas cosas, capitán... Y tocante al entremés de esta noche, contad con ello; todos los amigos están galanteando y bebiendo en las «flashes» de Drury-Lane y en Bow-Street Turnbull muje como un buey en el «spirit shop», cerca del «station-house». Bebe como un cesto a la salud del pobre Saunie que ha muerto... Ha habido gran reunión, capitán, y apostaría Madge contra mistres Burnett que esta noche vamos a bailar el verdadero baile de los camorristas. Ya Paddy y la señora de sus pensamientos tocaban el umbral del teatro, cuando el capitán dijo entre dientes: Muy bien, figurilla, muy bien querido y admirable muchacho. Tal vez tendréis razón, y lléveme el diablo si mistres Burnett no estuviese más bien en su mostrador que a mi lado... Por fin, si hay baile danzaremos. —Hasta luego capitán, repuso Caracol; ¡no quiero tenerlas con voz al menos por haberos olvidado de traer el pañuelo de seda... ¡Muchos recados a mistres Burnett! —¿Y a donde te vas ahora? preguntó Paddy. —A «La pipa y el jarro», capitán: si me necesitáis, allá me encontraréis con Madge mi mujer, con mi hermano Loo, Mich y otros. —Bien, Caracol, llévete el diablo, hijo mío... Vámos Dorothy,

ida mía, entremos si os place. Dorothy no deseaba otra cosa: así que dejando por un instante el brazo del capitán, pasó el umbral seguida de Paddy; mas estaba escrito que esta noche sería para el abundante en extraños incidentes. En el mismo instante en que iba a pasar el umbral, dos pesadas manos cayeron aplomadas sobre sus hombros, y una voz desconocida murmuró a sus oídos estas palabras: —Cuidado que os volváis a mirarme, caballero de la noche. Detúvose Paddy sin menearse. La gente continuaba entrando y el flujo y reflujo de los empellones le separaron de mistres Burnett a quien perdió de vista. —¿Conoces a lady B... la querida de York? preguntó la voz. —Si, milord. —Si durante el primer acto se presenta en el palco de S. A. R. bajaréis al salón de descanso cuando haya caído el telón. Allí se acercará un hombre y habréis de hacer lo que él mande. —Bien, milord. —Si no llega al primer acto, esperaréis al segundo; si no llega al segundo, os aguardaré. —Bien, milord... pero tendréis la bondad de decirme cual ha de ser mi trabajo. Las manos se retiraron de los altos hombros de Paddy. —¡No hay contestación! Llève-

me el diablo, refunfuñó, si no daba uno o dos chellings para ver la fecha de ese misterioso pícaro, a quien respeto como debo... ¡Siempre secretos! No soy curioso; pero si no supiese que los caballeros de la noche son más poderosos de lo que debieran para hacerme ahorrar, hallaría el medio de ver claro en todo este asunto. —¡Paddy! ¡Señor O'Chrane! gritó una voz lamentable desde el peristilo interior del teatro. —¡Bravo, Dorothy, vida mía, buena espita de gin! respondió el capitán; buena va la danza. Lléveme el diablo. El buen Paddy entró sin atreverse a volver la cabeza para ver al propietario de aquella voz misteriosa que acababa de hablarle al oído. XVII EL SEQUITO DE LOS CARRUAJES Empezó a llover cuando el genio había entrado, y frente al teatro había solamente algunos agentes de policía. Los rateros se habían vuelto a los fingones en donde vendían los objetos robados, ya entre ellos mismos, ya entre los encubridores de robos a quienes,

naturalmente, atraía la ocasión a esta tenebrosa feria. Bob-Lantern vendió el pañuelo por dos schellings, y Caracol sacó tres coronas del broche de mistres Burnett, del cual se había apoderado con destreza durante su conversación con Paddy. Casi en todos los teatros ingleses se efectúa la entrada al teatro en tres veces distintas. La primera vez entra el público y es cuando se abren los despachos; la segunda tiene lugar media hora después de esta, pues entonces llega la gente de pelusa en carruajes, y hay un tropel de coches como poco antes le había de los que andan a pata. Este lugar tiene mucho atractivo para la gente de la garra, porque la menor aventura vale mucho y es mejor registrar un solo de esos nobles bolsillos que veinte faltriqueras proletarias; pero las dificultades son grandes, y la mayor parte de los ladrones no se toman el trabajo de dejar las casas públicas al oír el ruido de los carruajes. No puede decirse que allá haya lo que se llama tropel, porque ni se aprieta, ni se rempuja. A mas, los lacayos llevan unos palos largos y flexibles con que miden las espaldas a cualquier sospechoso, con una extraordinaria facilidad y los agentes de policía tan flojos, tan indolentes cuando se trata del